

K. Parvathi Kumar

RISHABHA, EL ADI BUDDHA



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera. Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados

K. Parvathi Kumar

Rishabha, el Adi Buddha



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Título original: *Rishabha, the Adi Buddha*

Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha

1ª edición: 29 de diciembre de 2025

© Copyright de la versión española:

Ediciones DHANISHTHA, 2025

Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha - Carrer la Baronia, 3

Cas. Postal Buzón 20 - 12200 Onda - Castellón

(España)

Email: ed.dhanishtha@gmail.com

www.edicionesdhanishtha.com

<https://worldteachertrust.org/>

ISBN: 978-84-18485-99-2

Dep. Legal: B 16452-2025



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa ‘Viento Próspero’.
La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
Los Maestros de todos los tiempos
difunden la sabiduría.

La editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La editorial no tiene fines lucrativos.

Acerca del Compilador

Sri K. Parvathi Kumar enseñó múltiples conceptos de sabiduría e inició a muchos grupos en el Yoga de Síntesis en India, Europa, América del Norte, América Central y América del Sur. Sus muchas y muy variadas enseñanzas se orientan a la práctica y no son meros medios de información.

Sri K. Parvathi Kumar –que fue honrado por la Universidad de Andhra (India) con el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. por sus logros como conferenciante por todo el mundo–, trabajó activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo la espiritualidad como base. Solía decir que las prácticas espirituales solo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Fue un responsable padre de familia, auditor, maestro de sabiduría, curador de cierto grado y compilador de libros. Se negó a sí mismo el título de autor, puesto que según él *“la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a ella”*.

Los Editores

Índice

Introducción	11
--------------------	----

Primera Parte

1. Significado del Avatar Rishabha.....	15
2. Los Humanos y la Palabra	17
3. La Ciencia de la Pronunciación	19
4. La Aparición del Sonido	21
5. Saraswathi - la Palabra	23
6. El Fluir de la Palabra - Relacionarse con ella	25
7. Amor Abundante hacia Todo.....	27
8. Rishabha, un Modelo de Acción Responsable...	29
9. Transformación mediante la Apropriadada Aplicación de la Palabra.....	31
10. Prisioneros del Planeta	33
11. Discipulado.....	35
12. Vida y Obra de Rishabha, el Adi Buddha	37
13. Una Clave para la Elevación	39

Segunda Parte

14. Las Enseñanzas de Rishabha, el Adi Buddha	43
--	----

15. Rishabha, un Avadhuta.....	49
16. El Sendero de Rishabha, el Sendero Principal del Yoga.....	55
17. La Errónea Interpretación del Sendero de Rishabha	57
18. Rishabha, el Adi Buddha: Un Modelo a Seguir	59
19. El Estudio de la Vida de Rishabha, el Adi Buddha	61
20. Los Idiomas y el Cuarto Estado de la Palabra: Vaikhari	63

Tercera parte

21. La Palabra y Rishabha, el Adi Buddha	67
Apéndice	71

Introducción

Esta enseñanza, que fue bien recibida a principios de los años 90, se dio en Tarragona (Catalunya, España), durante las celebraciones del *May Call*. Ahora encuentra su expresión en forma de libro.

Rishabha es el primero de los Buddhas, y Gautama es el último Buddha que ha presenciado la humanidad hasta ahora. Maitreya Buddha es el siguiente, según los seguidores de Buddha.

La Escritura Sagrada del *Bhagavata* presenta a Rishabha como una expresión de la divinidad que sentó las bases de un sendero de mendicidad incondicional (y espiritual), lo cual no es indigencia.

Los lectores pueden encontrar este sendero único.



Primera Parte



1. Significado del Avatar Rishabha

En los *Puranas*, Rishabha es ensalzado como un avatar de Vishnu, el segundo Logos. En el simbolismo védico, Rishabha representa la Palabra. La Palabra es cuádruple. Es eterna y está más allá (*para*). Tiende a ser perceptiva (*pasyanthi*), más adelante tiende a ser una idea o pensamiento (*madhyama*) y en el cuarto estado se expresa a través de las cuerdas vocales (*vaikhari*).

En el *Antiguo Testamento* se dice: “Al principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios”.

Desde el estado de lo Absoluto, se pueden ver regularmente manifestaciones perceptivas, conceptuales y vocales. Después de la manifestación vocal, la Palabra vuelve a sí misma. Por lo tanto, hay un eterno surgimiento, flujo y desaparición, que continúan ocurriendo sobre el trasfondo de lo Absoluto. Los *Vedas* se refieren a esto cuando hablan de Rishabha como un avatar. Se trata de un principio eterno de descenso y ascenso, en sintonía con los ciclos del tiempo y en sintonía también con un orden métrico. El segundo Logos, que dirige este trabajo, está respaldado por el primero y el tercer Logos.



2. Los Humanos y la Palabra

Nosotros, los humanos, llevamos a cabo los cuatro estados de la Palabra, ya que tenemos las cuerdas vocales y una lengua con la que hablar. Ninguna otra especie tiene esta facultad. Los reinos por debajo del humano (animales, vegetales y minerales) no tienen lenguaje ni lengua capaz de hablar. Los reinos por encima de los humanos no tienen una forma física como la tienen los humanos, por lo tanto, no tienen la capacidad de pronunciar el cuarto estado (*vaikhari*).

Incluso en la evolución de los humanos, fue solo durante la cuarta subraza raíz de la tercera raza cuando los humanos adquirieron la forma humana y las cuerdas vocales y surgió el lenguaje. A partir de aquí la evolución fue más rápida.

El gran regalo de Dios a los humanos es la facultad del habla. No es tan solo un privilegio, sino una enorme responsabilidad. Aquellos que saben cómo expresarse correctamente a través del habla pueden funcionar en el mundo sin estar implicados ni aprisionados. Los que no saben quedan bloqueados a través de su habla hasta que su uso está en sintonía con la verdad, con las leyes de la naturaleza y con la forma correcta de relacionarse con todas las otras especies.

Rishabha es un gran ejemplo de la Palabra en un humano de carne y hueso. Él desarrolló su vida gloriosamente como rey. Administraba la ley y la enseñaba a sus ciudadanos. Nunca estuvo ligado a nadie ni a nada, ni siquiera a su cuerpo. El arte de la expresión de su vida es un gran ejemplo. Entró en el mundo en equilibrio, se comportó en el orden correcto, estableció armonía y partió en paz.

Es venerado como el Adi Buddha, que fue la inspiración para las tradiciones del jainismo y del buddhismo.

3. La Ciencia de la Pronunciación

Nosotros, los humanos, especialmente como discípulos, necesitamos aprender cómo hablar, cuándo hablar y cuándo estar en silencio. También hemos de aprender y ser conscientes de las consecuencias de la crítica, del juicio y del habla tendenciosa y manipuladora. Además, necesitamos afinar nuestra habla a fin de encontrar las palabras adecuadas para poder pronunciar, expresar y comunicar sin pronunciar demasiadas palabras, para lograr una comunicación breve y sucinta.

En los *Vedas* la ciencia de la pronunciación es una clave por sí misma, llamada “*shiksha*”. Es una gran dimensión en el discipulado. Cuanto más sabe el hombre, menos habla; solo habla lo necesario. Las palabras de los conocedores se consideran de oro. (Véanse en el apéndice las sugerencias de lecturas adicionales sobre este tema).

En estos días de habla indiscreta e indecente, la elevada nobleza que Rishabha ha establecido es apropiada para la autorrealización. Al transformar la propia habla, te transformas a ti mismo.



4. La Aparición del Sonido

Cuando la creación no existía, no existía el sonido; era la quietud absoluta.

La señora H. P. Blavatsky describe bellamente este estado de absoluto en los capítulos iniciales de *La Doctrina Secreta*, narrados a partir de *El Libro de Dzyan*.

Esta absoluta quietud se debe al anterior *pralaya*, en el que fueron absorbidos seres de todos los estados de conciencia. Antes de este *pralaya* había miríadas de seres repartidos en siete planos de creación, con siete subplanos. Todo fue absorbido durante el *pralaya*. Este estado absoluto fue como un retiro para los seres. Después de un tiempo, en el interior de los seres fue creciendo una petición. Lenta y gradualmente, pidieron expresarse, experimentar y evolucionar.

En el estado absoluto de existencia, cuando hay una petición creciente de creación por parte de los seres con el propósito de evolucionar, se ha de ceder. Ocurre a lo largo del tiempo: el *pralaya*, la creación, el cenit, y a partir de aquí se retrocede al origen.

Dentro de este ciclo de tiempo, cuantos seres pudieron evolucionar lo hicieron a través de su experiencia y exposición. Una vez más, cuando concluye

el plan del tiempo, todos son retirados en el interior “como si fuera una condición”.

Cuando una persona se duerme, se despierta al día siguiente en el mismo estado que antes. Del mismo modo también, los seres que están en *pralaya* se despertarán según su estado de conciencia en la creación anterior, que los Sabios videntes ven como de 7x7 grados.

Así es como, desde lo Absoluto, surge la conciencia, que a su vez y a su debido tiempo se desglosa en sucesivos estados de menor conciencia, hasta llegar a los insectos.

5. Saraswathi - la Palabra

Los Sabios védicos consideran el fluir de la conciencia en todos estos estados de existencia como “Saraswathi, la Palabra”. Fluye desde el Ser Cósmico, el Dios masculino-femenino, en todos los planos como conciencia.

Saraswathi significa “el fluir de la conciencia”, “el fluir de la Palabra”. El fluir desde el Ser Cósmico es recibido por la Trinidad de Shiva (Voluntad), Vishnu (Conocimiento) y Brahma (Actividad). La Voluntad surge debido a la demanda de los seres, el Conocimiento prepara el saber hacer, y la Acción se manifiesta. Por consiguiente, surgen sucesivamente *Prajápatís* y *Manus*. Así, vemos siete modificaciones desde lo Absoluto: El Ser Cósmico, el Tiempo, la Voluntad, el Conocimiento, la Acción, los *Prajápatís* y los *Manus*.



6. El Fluir de la Palabra - Relacionarse con ella

Relacionarse con el fluir de la Palabra desarrolla una cooperación con los principios anteriores. Estos principios también se relacionan con el fluir de la Palabra para manifestarse en el “debido y antiguo orden”. Los Sabios videntes del orden cósmico recuerdan el orden anterior y el conocimiento de la creación anterior, y trabajan para producir la nueva creación, eliminando las locuras de la creación anterior. Se produce una creación tras otra hasta que los seres han evolucionado. También se producen perfeccionamientos gracias a los conocimientos adquiridos. Los seres se han de perfeccionar adquiriendo conocimientos, modificando sus acciones y manteniendo la voluntad de evolucionar. Los seres de los planos cósmicos son los realizados. Ellos guían a los seres de los planos solar y planetario. Los seres de los planos solar y planetario deben ser responsables de su propia realización.



7. Amor Abundante hacia Todo

Todo el juego se desarrolla con el factor subyacente del abundante amor del Ser Cósmico hacia todos los seres. Después de todo, estos seres son los descendientes del Ser Cósmico. El Ser Cósmico no puede abandonar a su propia descendencia.



8. Rishabha, un Modelo de Acción Responsable

Rishabha, que fue uno de los primeros avatares de Vishnu, descendió para mostrar un plan magistralmente desarrollado y concebido para realizarse por medio de la Palabra. Mientras estuvo en el planeta, llevó a cabo todas las responsabilidades posibles y, sin embargo, permaneció sin afectarse y sin apegarse. Él tenía la habilidad de moverse en su interior por los siete planos con facilidad. Él no estaba apegado a la sociedad, ni a la familia ni a sus posesiones reales ni a ningún tipo de atracción en la creación. Mientras disfrutaba y aceptaba la vida externa, al mismo tiempo y de forma continua se abstenía de apegarse a cualquiera de estas áreas de la vida exterior.

Se asoció con la Palabra que fluye desde los círculos más elevados hasta lo mundano. Él descendió y ascendió con mucha libertad en esta asociación.

La Palabra está a nivel vocal, a nivel mental, a nivel de conciencia y también más allá. Se llama respectivamente: *vaikhari*, *madhyama*, *pasyanthi* y *para*. Por lo tanto, la Palabra no solo ha de verse como la mera palabra hablada: existe también en los niveles de conciencia mental y conciencia búddhica.



9. Transformación mediante la Apropiada Aplicación de la Palabra

Podemos transformarnos en el siguiente orden ascendente:

Primer paso: Deja de hacer ruido en el mundo, esto solo crea oscuridad. Asegúrate de que tu Palabra tenga un propósito. Escucha el propósito cuando otros hablan y no te entretengas con habladurías. Las habladurías pueden permitirse marginalmente; sin embargo, no deben llegar al extremo de crear consecuencias.

Segundo paso: Incúlcate el hábito de utilizar la lengua para sonidos sagrados, himnos, mantras, etc., culminando en el “OM”.

Tercer paso: Relaciónate con el sonido “so-ham” que se produce en el interior y sigue el camino ascendente para darte cuenta del “OM” en la parte superior de la cabeza.

Un discípulo sincero debería trabajar constantemente en los 3 pasos mencionados: el sendero ascendente desde el ruido al habla con propósito, desde el habla con propósito a las pronunciaciones sagradas y desde las pronunciaciones sagradas a lo que proclama el corazón, “so-ham”, y desde “so-ham” a “OM”.

Aquel que llega al estado de *para* puede percibir (*pasyanthi*). Desde esta percepción se ha de adquirir el conocimiento de manifestar lo percibido y luego manifestarlo mediante la actividad. Ese trabajo se llama “Magia Blanca”.

10. Prisioneros del Planeta

La gente se relaciona con el mundo: recibe información del entorno mientras reacciona y responde al entorno todo el tiempo. En esos casos, uno está en un movimiento horizontal y eso le conduce a un círculo vicioso de vidas repetitivas, haciendo las mismas cosas durante numerosas encarnaciones. Estas personas están ocupadas en un movimiento circular, experimentando las actividades más enrevesadas y autocondicionantes, negándose a sí mismas la posibilidad de evolucionar. Viven en los centros inferiores de la emoción (plexo solar), de los pensamientos irregulares y de las ataduras materiales al mundo mundano.

Entrar en el mundo, experimentar y salir de nuevo del mundo conscientemente le convierte a uno en un peregrino, en un viajero. La clave de la salida exitosa está en la Palabra. Cuando esta clave no se conoce, uno sigue siendo un prisionero del planeta.



11. Discipulado

Discipulado es moverse por encima de la ciénaga del mundo, saber cómo es y hacer lo que hay que hacer en el mundo. Rishabha, el Adi Buddha, fue un avatar que tenía estas grandes dimensiones. En realidad, todos los avatares las tienen. Sin embargo, Rishabha fue uno de los más destacados del planeta, y por lo tanto este recuerdo y presentación están vinculados a él.

“Aquel que Conoce la Palabra, lo Conoce Todo”.



12. Vida y Obra de Rishabha, el Adi Buddha

Rishabha, el Adi Buddha, nació con un cuerpo de tonalidad diamantina. Era fuerte y de buena estatura. Por eso su padre, Naabhi, que era del linaje del *Manu*, lo llamó Rishabha.

Rishabha significa toro. El toro representa su bramido. En la creación, especialmente en la tercera raza raíz, se produjo el nacimiento de las cuerdas vocales, a través de las cuales la Palabra adquirió su estado vocal. Con anterioridad solo existía la exhalación, que funcionaba basada en la inhalación. No había vocalización. Los seres tenían la respiración y la pulsación como su *prana*, el cual se basaba en *Pranava*, la Palabra. El nacimiento de Rishabha fue el nacimiento de la pronunciación vocal, para la cual aparecieron en el hombre las cuerdas vocales. Cuando la Palabra obtuvo el estatus vocal, se logró mucho progreso en la creación. La facultad del habla permitió una manifestación más rápida de la creación.

Se dice en los *Puranas* que el rey celestial Indra, que gobierna las ocho direcciones, oyó hablar de Rishabha y se vio afectado por el gran logro de Rishabha en la Tierra. El rey celestial es también el dios estacional

de la Tierra, que permite las lluvias oportunas. Cuando la maldad hacia Rishabha penetró en Indra, decidió poner a prueba a Rishabha. Indra tenía la capacidad de retirar las lluvias estacionales. Se suponía que Indra, el rey celestial en los *Puranas*, protegía los sistemas solar y planetario. Sin embargo, Indra había quedado afectado por la gloria de Rishabha y cayó en un acto malicioso al negar las lluvias estacionales a los seres del plano planetario. Quería comprobar si Rishabha podía corregir esta situación sin la cooperación de Indra.

Rishabha, al darse cuenta de la malicia de Indra, sonrió por dentro y, con el poder del habla y el sonido, restauró las lluvias estacionales y también el funcionamiento estacional del año solar. Indra se sintió abatido. Con el tiempo, se dio cuenta de que el poder de Rishabha excedía su poder de gobierno sobre los sistemas solar y planetario.

Aunque Indra es conocido en los *Puranas* como el protector del mundo, tiene también la reputación de crear problemas. Provoca problemas en aquellos que moran en los planos mental y emocional. Rishabha, al ser la Palabra en carne y hueso, pudo compensar esta problemática.

13. Una Clave para la Elevación

Este capítulo da una clave a aquellos que están atrapados en los planos mental y emocional. Estos pueden elevarse mediante la constante pronunciación del “OM” y de todos los otros sonidos relativos al “OM” (himnos védicos). Dichas pronunciaciones permiten que los seres se eleven desde los efectos nocivos de los planos emocional y mental.

Por lo tanto, la disciplina védica recomienda enfáticamente mantener puras las cuerdas vocales, utilizar el centro de la garganta para propósitos correctos y dedicarlo a la pronunciación de sonidos védicos. Hasta la fecha hay *ashrams* en todo el planeta en los que, durante las primeras horas de la mañana, los estudiantes se dedican a recitar cantos védicos durante tres horas para fortalecer la garganta. Esta práctica puede incluso disipar la oscuridad a través de la pronunciación y es una gran contribución de Rishabha, el avatar.

Cuando un aspirante se relaciona con el centro de la garganta y con la disciplina mencionada anteriormente, las ilusiones de Indra sobre la mente y los sentidos dejan de existir. Generalmente las personas están aprisionadas/atrapadas por sus mentes y sentidos,

y corren constantemente tras los objetos de los sentidos. Para superar esta especie de aprisionamiento de estar atrapado en el mundo, se da como clave el uso correcto de la Palabra, y esto disipa las ilusiones de la mente y de los sentidos.

Con el poder del sonido, Rishabha, el Adi Buddha, creó un campo alrededor de la Tierra que, con el tiempo, tendió a convertirse en el sendero de la Tierra alrededor del Sol y también en el sendero del zodíaco. A este sendero se lo llama *ajanabha*. *Ajanabha* significa la cabra como el centro. Esta cabra no es más que el signo solar de Aries. El zodíaco empieza con Aries y concluye con Aries. El resultado fue la formación de las estaciones y el funcionamiento rítmico de la vida en la Tierra. Esto permitió también que los seres de la Tierra encontraran su expresión a través del vientre materno, relacionándose con el zodíaco que se desarrolla alrededor de la Tierra.

Naabhi significa el centro de la Tierra, que puede relacionarse con *manipura* (plexo solar), mientras que *Rishabha* se puede relacionar con *vishuddhi* (centro de la garganta), donde se vocaliza la Palabra. Juntos trabajan por la manifestación de la creación, de acuerdo con la ley de involución.

Segunda Parte



14. Las Enseñanzas de Rishabha, el Adi Buddha

1. La neutralidad es la clave de la vida. Aprende a ser neutral cuando percibas. Esto te permite vivir una vida responsable y ser ecuánime.
2. Conoce a los seres en las formas y sé amable y compasivo.
3. El equilibrio es el resultado de los dos puntos anteriores.
4. La paciencia en todo momento es el resultado de los tres puntos anteriores.
5. El propósito de los liberados es “estar en Mi presencia” y seguir cumpliendo “la Voluntad”. Para ellos, la mente, los sentidos y el cuerpo no tienen ningún otro propósito.
6. Tales ungidos no están obligados con la sociedad y no están condicionados por normas sociales. Muchas veces tienden a ser reformadores sociales.
7. Los ungidos están más allá de las obligaciones sociales. No tienen nada que ganar en la sociedad.
8. Ellos viven, se mueven y tienen su ser en “Él”.

9. Has de saber que la meditación es el medio para alinearse y que los alineados siempre están en meditación.

10. Uno obtiene un cuerpo según la calidad de su karma. Mejora la calidad de tus acciones y, en consecuencia, se producirán mejoras en la forma.

11. Presta atención a la calidad de tu vida en todas las dimensiones. En consecuencia, obtendrás la cooperación de tu cuerpo.

12. Solo aquellos que aprendan a actuar sin motivo se liberarán del cuerpo causal. Los otros seguirán condicionados.

13. El deseo conduce a una vida obstinada. Cumple con las obligaciones que tienes a tu alrededor y alinéate con lo divino en ti.

14. Que el deber se cumpla independientemente de tus gustos y aversiones.

15. Ten cuidado con las consecuencias de tu acción. Que las acciones sean secuenciales, y no consecuentes.

16. No dejes que se genere ningún dolor desde ti hacia el entorno.

17. Cooperar con actos de buena voluntad.

18. Ha de tenerse en cuenta la máxima “YO SOY AQUELLO YO SOY”.

19. No dudes en elogiar las virtudes de los demás.

20. Has de saber que eres un administrador para el entorno, y nunca un propietario. Que

las vibraciones de la confianza se expandan en el entorno.

21. Concéntrate en la respiración y la pulsación en tus horas de descanso y sueño.

22. No huyas de las situaciones. Afróntalas con buena voluntad.

23. Evita la excesiva socialización, especialmente con los del otro género.

24. La búsqueda del conocimiento no se puede suspender nunca. Que la práctica del alineamiento se realice continuamente.

25. Asegura el equilibrio en todas las dimensiones de la vida.

26. Que la coraza del ego (yo soy) se rompa y sea reemplazada o superada por “AQUELLO YO SOY”. “AQUELLO YO SOY” es la verdad, “yo soy” es ilusión.

27. Ayuda a las personas a encontrar su centro y su independencia. No fomentes la dependencia.

28. Que la buena voluntad sustituya a la voluntad personal. La buena voluntad es la que causa el desarrollo colectivo. La voluntad personal se limita solo al desarrollo personal.

29. Conoce los siete planos de conciencia. Que tu conciencia se impregne también verticalmente.

30. Evita el karma que crea consecuencias.

Los aspirantes que siguen las enseñanzas mencionadas de Rishabha, el Adi Buddha, obtienen la impersonalidad, que es una forma de salir de la vida

de la personalidad inferior. De esta manera, ellos ya no están condicionados por su personalidad. Por el contrario, ahora la presiden. El cuerpo causal ya no es una prisión para ellos. Entran en el cuerpo de la personalidad, llevan a cabo el trabajo hábilmente en el mundo y se retiran del cuerpo para regocijarse como alma en comunión con el alma universal.

Rishabha, el Adi Buddha, estaba siempre meditando en la super-alma y se comportaba a través de la personalidad con el conocimiento de la Palabra. Él nunca estuvo enredado con el mundo a través de la personalidad.

Cuando el hombre se cree que es “yo soy” y no se relaciona con la fuente del “Yo Soy”, cae en la identidad separada y tiende a ser una conciencia localizada. Por mucho conocimiento que tenga, esta identidad separada se desliza en el egoísmo y la ignorancia. Una zona más segura para funcionar en el mundo es permanecer conectado con “AQUELLO YO SOY”. Por lo tanto, es deber obligado de los Maestros dirigir a los estudiantes hacia el sendero donde estos establecen en sí mismos el estado de “AQUELLO YO SOY”. Los estudiantes normalmente viven en la ilusión de la personalidad. Por lo tanto, han de estar conectados, no solo al “Yo Soy” en ellos, sino que además deberían estar conectados con “AQUELLO YO SOY”. Los Maestros deberían estar suficientemente atentos para asegurarse de que los estudiantes recuerdan “AQUELLO YO SOY” como su estado de ser. No han de dejar que sus estudiantes sean arrastrados por la ilusión de sus personalidades.

Las almas que están funcionando y se hallan atrapadas en el mundo mundano desarrollan personalidades y adquieren identidades falsas. Por eso los Maestros deberían ayudarles a obtener su verdadera identidad como “Yo Soy” y darles también una metodología para relacionar el “Yo Soy” con “AQUELLO”, es decir, con “AQUELLO YO SOY”. El verdadero servicio de un Maestro es precisamente ese. Ha de estar siempre en guardia para asegurarse de que el estudiante no se hunda en su personalidad y se pierda. Una vez que el alma se pierde en los asuntos de la personalidad, hay que afrontar como consecuencia el interminable camino cíclico de muertes y nacimientos. La personalidad está llena de ilusiones y del correspondiente egoísmo y apegos.

Para superar la personalidad, es necesaria la verdad del “Yo Soy” y de “AQUELLO YO SOY”.

El énfasis de Rishabha estaba en “AQUELLO YO SOY”. Él advirtió repetidamente a sus súbditos que no cayeran en la falsa identidad de la personalidad.



15. Rishabha, un Avadhuta

Mediante estas enseñanzas, Rishabha se ganó la amistad de todos y obtuvo el estatus de padre del reino. Él no solo era el rey, sino que también era la figura del maestro, del amigo y del padre. Él coronó a los más capaces entre sus hijos y se alejó del reino. Tendió a ser un *avadhuta*. Un *avadhuta* es alguien que ha superado todas las obligaciones con el mundo. Ni el tiempo, ni el lugar ni las costumbres atan a esa persona. Los *avadhutas* encienden los fuegos en su interior y se mueven por los bosques. No tienen ninguna conciencia corporal. No hay reglas ni regulaciones para comer o beber. No se preocupan por el entorno. Su vista es y no es, así como también su audición. Un *avadhuta* es un ser impredecible y está más allá de todo eso.

Cuando Rishabha se consagró como *avadhuta*, poco a poco adquirió una belleza diferente en su forma, lo que despertó un gran interés en muchos. Sus ojos cambiaron de forma y se agrandaron, con párpados que parecían pétalos de loto. Los globos oculares se volvieron resplandecientes, con una luz atractiva. En su rostro había una sonrisa continua. Sus mejillas, orejas, nariz, mentón e incluso la garganta cambiaron su apariencia exterior, y su cuerpo,

finalmente, parecía una forma extremadamente bien esculpida.

Vivía como un toro, rugía como un toro y, en última instancia, se movía como un toro de luz.

Mientras Rishabha vivía como un *avadhuta*, las transformaciones del cuerpo se produjeron en una sucesión tan rápida que incluso podía moverse en el aire, por el cielo. Podía moverse con la velocidad de la mente. Podía entrar y salir de cualquier forma. También obtuvo la facilidad de aparecer y desaparecer. Las facultades de la telepatía y la clariaudiencia se desarrollaron en él. Si bien tantas habilidades se convirtieron en parte de la vida de Rishabha, él permanecía solo en el estado de “AQUELLO YO SOY”.

En el camino del yoga, a medida que un estudiante ardiente progresa y alcanza el estado de *pratyahara*, *dharana* y *dhyana*, ciertas habilidades y poderes yóguicos (*siddhis*) abordan al estudiante. El estudiante normalmente se distrae con estos *siddhis* del yoga.

La historia de Rishabha revela que el objetivo principal de un estudiante es mantenerse conectado con la verdad y no dejarse llevar por los poderes del yoga (*siddhis*). A medida que nos sentimos atraídos por los poderes del yoga, nos alejamos de la verdad. Krishna el Señor dice que solo uno entre mil soporta las vicisitudes de *maya* (espejismo, ilusión) del yoga. Una vez que se ha desviado, el estudiante cae durante esa vida. Solo en la siguiente vida tendrá una oportunidad mejor. Después de todo, son pocos los que pueden superar las travesuras de Cupido.

En la historia de Rishabha, uno puede ver que todos los *siddhis*, toda la riqueza mundana, el nombre y la fama, los amigos y seguidores vinieron a él, pero él nunca buscó a ninguno de ellos. Él solo estaba con la Palabra, que era Dios.

Un discípulo avanzado debería saber que sus necesidades mundanas son atendidas sin esfuerzo cuando él se dedica al acto sublime de relacionarse con la verdad a través del discipulado. No necesita correr detrás de las necesidades básicas.

Sin embargo, esto solo es verdad para aquellos que caminan profundamente en el sendero del yoga. Estos completan la vida de la personalidad y avanzan hacia la vida del alma.

Rishabbha tenía toda la riqueza mundana a su disposición. Los poderes yóguicos estaban a su disposición. Muchos yoguis y *siddhas* se inspiraron e incluso lo siguieron.

A su debido tiempo, Rishabha alcanzó un estado de olvido de sí mismo. Se integró en “AQUELLO”. No tenía conciencia del cuerpo ni de la personalidad, ni conciencia de la individualidad, ni siquiera conciencia de “AQUELLO YO SOY”. Se fusionó en el origen. Este estado se llama estado *avadhuta*. El cuerpo, los sentidos y la mente estaban a su alrededor, pero él ya no estaba con ellos. Durante un tiempo se comportaron como de costumbre.

Cuando un alfarero hace girar su torno para hacer las vasijas, el torno gira por inercia durante un rato. De la misma manera, la rueda de la mente, los sentidos y

el cuerpo funcionaban aunque Rishabha, el alfarero, no las hacía girar. Nosotros, las almas, seguimos girando y asociándonos con la mente, los sentidos y el cuerpo. Deberíamos soltarnos y observar durante un rato cómo la mente, los sentidos y el cuerpo siguen actuando y atrayéndonos por costumbre. “Lo que tú haces girar, te hace girar a su vez”. Un perro en casa descansa respirando. Si lo acaricias, vendrá y te lamerá y querrá que juegues con él.

El primer paso del yoga no es más que una observación de la actividad de la mente, los sentidos y sus expresiones corporales. Sé un observador de la mente y los sentidos; no juegues con ellos y caigas en ellos. Estas expresiones son, por naturaleza, mutables e incluso volátiles. Si te enredas, serás arrastrado por ellas. Entra en las actividades de la mente y los sentidos solo cuando se deba hacer un trabajo. Cuando no sea necesario trabajar, déjalos descansar. A cambio, ¡ellos también te dejarán descansar a ti! Incluso el habla tendrá que restringirse.

Rishabha volvía al estado de *para* después de completar su trabajo en los cuatro estados de la Palabra. Las envolturas de la mente, los sentidos y el cuerpo cesaban en este estado de *para*, pero por su naturaleza, ellas seguían estando en asociación con Rishabha.

Para el mundo exterior, él parecía una persona despistada. Permaneció en el cuerpo todo el tiempo que el cuerpo quiso, pero era un mero residente, sin apego por ninguna de las capas del cuerpo.

Haciendo caso omiso de los cinco elementos, Rishabha siguió viajando por toda la nación, llegó a las orillas occidentales de la India, y luego fue al sur de la India. Se movía principalmente por los bosques. Durante uno de los veranos más calurosos, cuando había incendios forestales, se adentró en uno de esos bosques y su cuerpo fue absorbido por el fuego.

Incluso hoy en día, existen *avadhutas* en los bosques de la India central, en el Himalaya y en los valles profundos de las montañas del mundo.



16. El Sendero de Rishabha, el Sendero Principal del Yoga

El sendero de Rishabha es el sendero principal del yoga, en el que uno se halla en el octavo estado, el estado de *samadhi*. Es un ideal que fue establecido, en la tercera raza raíz, para seres que estaban en las etapas iniciales de formación de cuerpos idóneos para funcionar en la Tierra y para partir de la Tierra.

Hasta cierto punto, el jainismo y el budismo han adoptado estas dimensiones. Sin embargo, hasta que se alcanza el *samadhi*, no se puede abandonar la conexión con el mundo terrenal. Si se abandona prematuramente, los buscadores no son útiles ni para sí mismos ni para el mundo.



17. La Errónea Interpretación del Sendero de Rishabha

Debido a la mala comprensión del sendero de Rishabha, con el tiempo algunas personas se negaron a seguir las normas sociales y tendieron al anarquismo. Abandonaron las Escrituras Sagradas, a los Maestros y las prácticas de pureza. Adoptaron un falso sentido de libertad y sucumbieron al vino y a las mujeres. Ignoraron a la Jerarquía de los *devas*. Algunos llevaron a cabo la misión de atacar las reglas, regulaciones y rituales védicos. Desarrollaron variedad de caminos ignorantes con su falso sentido de libertad. Su absoluto desprecio por las leyes de la naturaleza generó un impacto durante la cuarta raza raíz. Los conocedores se convirtieron en dos categorías diferentes.

La época de la Atlántida no fue más que un período de crisis entre los que sabían y los que no sabían, que lucharon por la supremacía. Esta lucha continúa hasta la fecha.



18. Rishabha, el Adi Buddha: Un Modelo a Seguir

Rishabha, el Adi Buddha, es un gran modelo a seguir para aquellos que desean adoptar el camino del habla correcta, darse cuenta de las cuatro dimensiones de la Palabra y relacionarse con el *sahasrara*. Es para aquellos que ya han alcanzado el estado de *dharana*. Para ellos, el estado de *dhyana* es el único compromiso. Cuando lo siguen personas que no están preparadas para la tarea, se confunden a sí mismas y a los demás.

Todos los *tirthankaras* del jainismo fueron ejemplos de este sendero; Gautama el Buddha es el último de ellos. El Buddha Maitreya finalmente lo sintetizó en el antiguo sendero.



19. El Estudio de la Vida de Rishabha, el Adi Buddha

El estudio de Rishabha, el Adi Buddha, fortalece al estudiante para seguir el sendero de la verdad, ya que disipa la ilusión relacionada con la vida mundana de los aspirantes. Proporciona el suficiente desapego para no dejarse llevar por los placeres mundanos, con sus interminables ciclos de nacimientos y muertes. Es propicio relacionarse con Rishabha de vez en cuando.

Este avatar dio un aviso a la humanidad. Este aviso se presentó incluso antes de que los seres recibieran las formas humanas.

Nosotros, los humanos, estamos profundamente encallados en nuestros cuerpos de carne y hueso y dedicamos toda la vida a nutrirlo, aunque no lo usamos apropiadamente. Por lo tanto, seguimos siendo mundanos. El cuerpo necesita ser alimentado y utilizado. No hay que descuidar el cuerpo, pero tampoco hay que mimarlo. Hay que tener en cuenta que no somos el cuerpo, somos las almas que residen en el cuerpo. En apariencia, es una unidad compuesta: el cuerpo es una morada para Ishvara, el Maestro, y también para *jiva*, el alma individual, mientras que la personalidad con el cuerpo es el vehículo del alma.



20. Los Idiomas y el Cuarto Estado de la Palabra: Vaikhari

Las personas que están encalladas con los idiomas están atrapadas en el cuarto estado de la Palabra, *vaikhari*. Hay miles de idiomas en el planeta en el cuarto estado de la Palabra. Hoy en día la humanidad está dividida en gustos y aversiones respecto a los idiomas; estas personas no son aptas para entrar en el tercer estado de la Palabra, *madhyama*, que no es vocal, sino mental. En el estado mental, el pensamiento está envuelto por el lenguaje. Mientras la humanidad no pueda ver el pensamiento que hay detrás del lenguaje y la percepción detrás del pensamiento, no podrá encontrar la unidad.

La percepción es *pasyanthi*, el segundo estado de la Palabra. Cada uno percibe según su estado de evolución. Por lo tanto, las percepciones están destinadas a ser diferentes. El que sabe y es consciente de ello, tiende a ser inclusivo. Para percibir mejor, necesitamos relacionarnos con *para*, el primer estado de la Palabra, a través de la meditación en el Omnisciente, Omnipotente y Omnipresente Uno: Íshvara en sí mismo.



Tercera parte



21. La Palabra y Rishabha, el Adi Buddha

El avatar Rishabha es, de hecho, el principio universal de manifestación en cuatro pasos:

1. Del estado imperceptible al estado perceptible.
2. Del estado perceptible al estado vocal.
3. Del estado vocal a la manifestación.
4. De la manifestación, vuelve a su fuente.

Los discípulos que se dan cuenta de la Palabra cooperan con ella en todos los niveles y sueltan. No desarrollan apegos en ningún nivel del influjo de la Palabra.

Cuando una idea destella en nuestra mente, pensamos que es nuestra propia idea, pero esta comprensión es una ilusión. Cuando se desarrolla un plan, se puede cooperar con una idea que llega. Todavía se puede cooperar más con ella a través de la expresión vocal. Finalmente, se puede permitir que se manifieste en el plano físico. A partir de ahí, la Palabra vuelve a su fuente.

El discípulo ha de dejar ir todo lo que está pasando y lo que ha pasado a través de él. Esto solo

es posible cuando el discípulo desarrolla un enfoque impersonal en todos los niveles. Ser impersonal es distinto de ser indiferente. Uno ha de cooperar en todos los niveles y dejar ir cuando el trabajo se ha completado. El avatar Rishabha es un gran ejemplo en este sentido, y por eso se le llama Adi Buddha, el que dejó ir lo que llegó a través de él.

Rishabha, el Adi Buddha, no imparte formación estableciendo escuelas de sabiduría. No insiste en las estructuras. En cambio, hace hincapié en escuchar la Palabra, cooperar con la Palabra, manifestar acciones y desprenderse de uno mismo y del trabajo.

Es un error comparar a cualquier Maestro de sabiduría con Buddha. En las puras enseñanzas esenciales de Buddha no hay un linaje jerárquico. De vez en cuando, el principio de Buddha se establece en la creación. Escuchar la historia de Buddha purifica a los oyentes y los pone en orden.

Escucha la Palabra en tu interior, coopera con ella, sigue su línea de acción y vuelve junto con la Palabra que regresa. Únete al “OM” y alcanza la “joya en el loto” (*mani padma*).

“OM MANI PADME HUM”

Asociándose con la Palabra, Rishabha, el Adi Buddha, permaneció siempre en un estado de bienaventuranza. Aunque vivía entre la gente común, vivía desapegado del mundo. Siempre fue ecuánime, pacífico, amistoso y compasivo. No tenía ningún afán

por tener fama, riqueza, familia ni ninguna otra cosa mundana. Enseñó a los ciudadanos el propósito de la riqueza mundana, la ley y una forma feliz de vivir una vida familiar. También enseñó a los eruditos contemporáneos el propósito y la metodología para llevar a cabo rituales y sacramentos. Brillaba en la Tierra como un Sol y todos lo consideraban como el Sol en la Tierra.

En palabras del Maestro EK, el advenimiento de Rishabha, el Adi Buddha, se produjo después de que el *Manu* Priyamvrata (Swarochisha) hubiera establecido el sistema familiar para servir al mundo y un sistema *vanaprastha* para retirarse del mundo, para permitir la retirada al origen.

Rishabha había demostrado todas las dimensiones del mundo: sirvió como rey, como cabeza de familia, y fue ensalzado como padre de la nación, y no solo como rey. También demostró el arte de retirarse, no solo de la objetividad, sino también del cuerpo. Residió en el cuerpo sin apegarse al cuerpo, que es físico, sutil y causal.

Este avatar, Rishabha, el Adi Buddha, no fue bien comprendido durante los siguientes ciclos de tiempo. En su nombre, algunos se entregaron a la falsa mendicidad, otros se entregaron al anarquismo y otros lo adoptaron como un medio de subsistencia. Estos son los ignorantes que distorsionaron el gran trabajo de este avatar.

La fortaleza de Rishabha está en su entrada en el mundo, en el cumplimiento de los deberes en

el mundo y su gradual retirada de todo, incluido el cuerpo causal. No todos los seguidores cumplieron verdaderamente todas las etapas de este camino y, por lo tanto, se convirtieron en verdaderos destructores del sendero.

Hay personas que se creen dueñas de su cuerpo y satisfacen sus gustos y aversiones, ignorando sus deberes y obligaciones. Abusan del cuerpo según sus gustos y aversiones. Carecen de servicio, carecen de compasión por sus semejantes y también les falta pureza y autocontrol. Nunca estarán en paz hasta que se den cuenta de la importancia de servir a los demás. Este grupo de ignorantes dejó el sendero de Rishabha oscurecido.

Por otro lado, hay un grupo, aunque son pocos, que recuerdan que el cuerpo no es suyo, sino que se les ha dado para cumplir las obligaciones en el mundo. Saben que las inteligencias divinas (*devas*) sostienen incesantemente el cuerpo. Prestan la máxima atención al cuerpo y, al mismo tiempo, se aseguran de no estar apegados a él.

Es importante darse cuenta de que es realmente un gran servicio a la humanidad recordar el advenimiento de Rishabha, su enseñanza y su retiro, que fue seguido implícitamente por su hijo, Bharatha, que es el segundo Buddha.

¡Que esta enseñanza sirva para el propósito para el que fue creada!

Apéndice

Lecturas adicionales sobre la importancia del Sonido y de la Palabra.

El lector puede consultar los siguientes libros del mismo autor para profundizar en su comprensión sobre las reglas del sonido:

1. *El Sonido*
2. *Mantrams*
3. *Saraswathi - la Palabra* revela 18 dimensiones de la Palabra.

Las enseñanzas de Adi Buddha que se dan en la segunda parte del presente volumen enriquecerán aún más el conocimiento del lector y pueden servir de inspiración para trabajar con la práctica relacionada.

